Appendix A

Spanish Translation of the Introduction (Chapter 1): Introducción

Patrick Ryan Williams y Gary M. Feinman

Traducido por Luis Muro Ynoñán

La muerte es universal, aunque esta es experimentada de diversas maneras por los diferentes pueblos y culturas. Desde una perspectiva global e histórica, la muerte tiene diferentes significados e implicancias para cada comunidad. A través de una reflexión sobre ella, e incorporando diversas perspectivas, podemos obtener una mejor idea del significado de la vida. La muerte es un fenómeno biológico, social y espiritual; y exploraremos en este capítulo sus diferentes significados, a través del tiempo y el espacio. La muerte se refiere al cuerpo, pero también a la esencia del propio ser; además, a los vivos quienes llevan los recuerdos y los genes de aquellos que fenecen. Se refiere al esfuerzo humano para prevenirla; a nuestra capacidad para cometer injusticias con tal de evitarla, y a nuestra humanidad para hacer frente a la pérdida. Finalmente, se trata de cómo seguimos adelante pese a ella, estando nosotros mismos íntimamente conectados los unos a los otros a través de lazos sociales, con una conexión se ve interrumpida por la desaparición de aquellos que están más cercanos a nosotros. La muerte, en su último acto, creará nuevamente vida.

Los autores de este volumen explorarán el papel de la muerte en nuestras vidas; cómo esta es entendida desde varias perspectivas; y cómo esta se cruza con la vida misma, el pasado, el presente y el futuro. Pese a que ni la exhibición ni este volumen pueden ser completamente exhaustivos en el tema, nuestro objetivo es ilustrar la diversidad de miradas, comportamientos, y creencias. Hoy en día vivimos en una sociedad que adopta una perspectiva en la que la naturaleza está separada de la humanidad; esta perspectiva mira la vida y la muerte de una forma distinta a aquellas percepciones religiosas y culturales de muchos otros grupos humanos, del pasado y presente. Para muchos en los EE.UU., la muerte es un punto final en nuestra biología. Esta representa un momento específico en el tiempo en el que la vida expira definitivamente y de una manera acotada, un camino finito con un principio y un final. Esta mirada tiene sus raíces en un empirismo que impregna nuestra visión modernista, arraigada en la ciencia y el conocimiento médico como una perspectiva generalizada de nuestro tiempo.

Pese a ello, e incluso en nuestra propia sociedad, las perspectivas alternativas de la muerte impregnan mucho de nuestro propio entendimiento sobre ella. Y en las sociedades de todo el mundo aquella perspectiva empírica de la muerte, como un momento finito en el tiempo, un final sin renovación, y un punto de vista fatalista, es desafiada tanto por el pensamiento religioso como por las realidades vividas que enfrentan los seres vivos a medida que la atraviesan y experimentan. Para muchos, la muerte no es un mero punto final, o un "gran cierre," sino tiene un significado mucho más profundo en el ciclo de la vida.

La exposición diseñada a partir de la investigación que se expresa, también, en este volumen se nutre del conocimiento de muchas culturas del mundo, y del conocimiento obtenido del mundo natural, para así abordar diversas respuestas y puntos de vistas a varias preguntas existenciales sobre la muerte (ver Miller y Whitfield, este volumen). ¿Qué es la muerte? ¿Acaso tengo que morir? ¿Qué le pasará a mi cuerpo? ¿Qué le pasará a mi espíritu? ¿Cómo afectará mi muerte a los demás? Las respuestas a estas preguntas no se abordan secuencialmente en este volumen, puesto que cada historia, en realidad, tiene múltiples respuestas a las preguntas sobre nuestra propia muerte y la de los demás. Sin embargo, ciertos temas representados en esta colección de ensayos abordan algunas preguntas de una manera más explícita que otras. El tratamiento del cuerpo, por ejemplo, resuena muchos mas en los ensayos sobre la biología del ciclo de vida y la orquestación de rituales de duelo; mientras que el potencial del espíritu tiene una invocación mucho más evidente en los ensayos sobre la religión, la vitalidad, y la fuerza de vida.

Este volumen está organizado en torno a cinco ensayos temáticos, cada uno con cuatro breves casos de estudio que profundizan en varios de los temas de la exhibición (ver Figura 1.1). Los autores de este volumen son destacados científicos, académicos con raíces indígenas, y profesionales del mundo de los museos que han contribuido a la exposición como consultores, desarrolladores, diseñadores, y co-curadores, o siendo ellos mismos los curadores de la muestra. Muchos de los objetos exhibidos en la exposición, y fotografiados de una manera exquisita por la fotógrafa, Michelle Kuo, forman parte de la colección permanente de antropología del Field Museum. Varios otros objetos fueron adquiridos para la exposición y han pasado ya a formar parte de

Williams, Patrick Ryan, Gary M Feinman, and Luis Muro Ynoñán. *Beyond Death: Beliefs, Practice, and Material Expression.* E-book, Oxford, UK: BAR Publishing, 2022, https://doi.org/10.30861/9781407360430.
Downloaded on behalf of 34.231.109.23

la colección permanente del museo por medio de esta exposición. Esto incluyen el ataúd de Ghana de Seth Kane Kwei; las banderas haitianas de *Gede*; y la cerámica *govi* y *kanari* creada por el Taller de Ronald Edmunds. Estamos agradecidos por los préstamos otorgados por el Jewish Museum y el Art Institute of Chicago, así como por aquellos realizados por Mitchell Hendrickson, Tory Hambly, y Life Gem.

Los capítulos aquí representados se basan en las historias elegidas para la exposición, que a su vez fueron seleccionadas tras una extensa investigación en las colecciones del Field Museum y en cada historia y objeto seleccionado (y obtenido) especialmente para la exposición. De hecho, fueron las extensas colecciones del museo las que fueron claves para identificar qué historias podríamos contar en la muestra y, por lo tanto, en este volumen. Nos hemos esforzado por poder adoptar un enfoque global, mientras abordábamos cada una de las cinco preguntas planteadas; la mayoría de los continentes del mundo están, además, aquí representados. También, hemos intentando incorporar una diversidad de perspectivas de fe religiosa, incluidas las del pasado distante y la actualidad. Al final, esta no es una mirada integral a la visión de la humanidad sobre la muerte, pero incorpora perspectivas reconocidas desde hace mucho tiempo hasta el presente actual, desde varias experiencias culturales y desde reflexiones sobre las diversas creencias religiosas de ayer y hoy. Los cinco ensayos temáticos ayudan a sintetizar las perspectivas particulares sobre la muerte, mientras que los casos de estudios más breves elaboran sobre la diversidad de aproximaciones que diferentes pueblos aportan a las preguntas sobre la muerte.

El primero de los ensayos temáticos, por Robert Martin, explora una visión biológica del "viaje de la vida a la muerte" y nuestras reacciones a los procesos biológicos implicados en este. El autor nos lleva desde la concepción misma del ciclo de la vida humana, y cómo esta se asemeja a la de nuestros parientes animales, y explora la extensión artificial de la vida y la esperanza de algunos para alcanzar la inmortalidad. Martin se pregunta si la medicina moderna tiene la capacidad de alterar drásticamente la vida humana, o si podríamos no estar restringidos a las limitaciones físicas del cuerpo humano. Resulta que la longevidad depende, en gran medida, no solo de nuestras realidades biológicas y físicas, sino también de nuestra experiencia social vivida. Martin examina cómo los científicos estudian los cuerpos muertos para evaluar la vida y la muerte de las personas. También, reflexiona sobre cómo cuidamos los cuerpos de los muertos, tema que también es tratado por otros autores en el volumen. Es importante destacar que varios de los casos de estudio que acompañan este capítulo reflexionan sobre las injusticias alrededor de la muerte, aquellas que nuestra sociedad impone a ciertos miembros en función de su sexo, raza, y otras categorizaciones de identidad.

Acompañando al capítulo de Martin, se exploran aquellas meditaciones hechas por los monjes budistas japonesas sobre la descomposición biológica del cuerpo humano por medio de las fascinantes acuarelas de *Kusōzu (Nine Stages of Bodily Decay*). Mientras que la exposición se enfoca en estas acuarelas como una representación de lo que le sucede al cuerpo, Chelsea Foxwell llama la atención sobre cómo las acuarelas de *Kusōzu* reflejan, además, la moral del pensamiento budista. En el siglo XIX, cuando probablemente y originalmente fueron creadas estas acuarelas, la mayoría de los budistas japoneses eran cremados. Sin embargo, las acuarelas de *Kusōzu* reflexionaban sobre la impermanencia del cuerpo y su cambio a través de las diferentes etapas de la muerte. Si bien en la exposición nos centramos en el proceso biológico de la muerte, esta historia saca a la luz la naturaleza más compleja del pensamiento budista en torno a la muerte y a su búsqueda por el *nirvana*.

La búsqueda de la inmortalidad en la China de ayer y hoy ilustra aquellas dificultades que enfrentamos cuando desafiamos a la muerte, y las maneras en las que hemos abordado este desafío. Esta historia es contada en secciones de la exposición que hablan sobre la longevidad, y Deborah Bekken cuenta la historia de las prácticas taoístas que buscaban la prolongación de la vida utilizando elixires y elementos naturales. El énfasis especial en el hongo *lingzhi*, como proveedor de la vida, ilumina la manera en cómo el cuerpo humano podía llegar a mantenerse y/o preservarse, y presagiaba el uso de medicamentos hoy en día para evitar la muerte. Las propiedades reparadoras del *lingzhi* se remontan a más de 2,000 años y están ampliamente disponibles, hoy en día, en tés, polvos o suplementos dietéticos.

Y en la sociedad moderna estadounidense, las desigualdades sociales que conducen a la muerte prematura de las madres de color, así como las muertes de víctimas del COVID 19, nos hacen comprender que la injusticia social y la muerte están íntimamente relacionadas. Kim Mutcherson detalla las sorprendentes tasas de mortalidad entre las mujeres negras en los Estados Unidos debido a las drásticas disparidades en el servicio de salud materna. Si bien los Estados Unidos tiene una de las peores tasas de morbilidad para las madres en general entre las naciones desarrolladas, las madres de color se ven afectadas aún más drásticamente. Son las formas racistas en las cuales se tratan a los cuerpos negros y la indiferencia al conocimiento mismo de la mujer sobre su propia salud y bienestar lo que crean estas tasas tan altas de morbilidad. Es una crisis que amenaza el futuro de nosotros mismos como población humana y que necesita reparación inmediata.

Williams, Patrick Ryan, Gary M Feinman, and Luis Muro Ynoñán. *Beyond Death: Beliefs, Practice, and Material Expression.*
E-book, Oxford, UK: BAR Publishing, 2022, https://doi.org/10.30861/9781407360430.
Downloaded on behalf of 34.231.109.23

La pandemia del COVID 19 también ha tenido efectos vastos y diferenciales en las poblaciones mundiales, y Alaka Wali nos detalla cómo el Field Museum inició un proyecto para documentar los impactos sobre las poblaciones alrededor del mundo, y particularmente en Chicago. Un objeto en particular, un *banner* que agradecía a los trabajadores esenciales durante la pandemia, cuenta la historia de resiliencia e injusticia sobre quién estuvo expuesto al virus y cómo la raza y la clase estructuraron "quién vivió" y "quién murió." Este textil, hecho por Andrea Martinez, nativa de la ciudad Chicago, cuenta la historia de estos valientes trabajadores que continuaron ayudándonos a todos y todas pese al gran riesgo para ellos mismos durante las primeras semanas y meses de la pandemia.

Perspectivas alternativas sobre la relación entre la vida y la muerte son abordadas por Kyrah Malika Daniels y William Schweiker, quienes reflexionan sobre las tradiciones religiosas de África y la diáspora africana, por un lado, y aquellas del mundo Judeo-Cristiano, por el otro. En el primer ensayo, Daniels nos lleva a través de las formas en que las comunidades de África y su diáspora en el mundo Atlántico entienden la muerte y su lugar en la experiencia humana. Ella se basa en, y hace referencia a, varias de las historias contadas en la exhibición, con un énfasis especial en los pueblos afrodescendientes de Haití y el vudú haitiano contemporáneo, el cual enfatiza los principios fundamentales de la longevidad, la vitalidad, y el dinamismo de la vida. Examinar estos principios, en última instancia, permite revelar cómo la fuerza vital de la vida se sostiene a través del equilibrio, el ritual, y la fortificación de las almas y las energías divinas en las religiones africanas.

La perspectiva en las religiones africanas se complementa con aquellas de las culturas indígenas de América Latina. La diáspora del mundo Atlántico es a menudo vista como la explotación europea de los cuerpos africanos, y ha sido correctamente definido como tal. Pero, también, está involucrada la apropiación de las tierras de los pueblos indígenas de las Américas, así como la usurpación de sus cuerpos y su trabajo. El ensayo de Daniels y las historias que lo acompañan destacan las perspectivas sobre la muerte que los pueblos africanos, de la diáspora africana, y los pueblos nativos latinoamericanos desarrollaron, y como estas contribuye a comprender la muerte desde una manera más amplia en la humanidad.

El trabajo de Daniels, entonces, se acompaña de otras perspectivas sobre la muerte desde África y las Américas. Pertenecientes a las tradiciones Yoruba, en torno a los gemelos en África Central, las estatuas *ere ibeji* ("nacidos dos veces") encarnan las poderosas fuerzas espirituales que están presentes en el nacimiento de gemelos, los cuales son altamente valorados en la sociedad Yoruba. Las figuras de madera que representa a cada uno de los gemelos se convierten en importantes representantes del difunto durante los ritos y rituales de los vivos. Foreman Bandama examina cómo la pérdida de un gemelo, o de ambos gemelos, repercute en la sociedad Yoruba en general. Dado que el alma de un gemelo se comparte entre ambos hermanos, mantener el equilibrio requiere que el alma del difunto tenga un *ibeji* para así poder vivir. De lo contrario, podría traer consecuencias catastróficas para los vivos.

Desde el otro lado del mundo, la importancia de la *fuerza vital* es explorada en las representaciones del mundo Moche (200–900 ec) asociadas a la muerte, la sexualidad, y el ser que desafían nuestras concepciones de cómo la vida *anima* el mundo. Luis Muro Ynoñán presenta algunas reflexiones sobre la naturaleza de la vida y la muerte a través de una interpretación de las figurinas de cerámica de los Moche del Perú. Aquí, los personajes están involucrados en actos sexualmente explícitos que nos ayudan a comprender que la muerte, la reproducción, y los fluidos corporales están todos entrelazados en los ciclos de vida Moche. De hecho, no son los actos sexuales los que son el foco de las escenas, sino el traspaso de los fluidos vitales entre las entidades lo que parece ser lo más importante. Y estas entidades no son solo humanas, sino animales, seres esqueléticos, y otros seres íntimamente conectados con la constante (re)producción de la vida.

El *capac hucha* de los Incas revela una perspectiva Andina sudamericana diferente sobre el significado de la muerte, en el que el sacrificio de los niños y niñas nobles Incas nos indica que el momento preciso de la muerte no siempre es tan fácil de definir. Ryan Williams explora el significado del *capac hucha* para la comprensión de la muerte Inca (1400–1532 dc). Aquí, también se cuestiona la línea entre la vida y la muerte, como en el caso haitiano y de Yoruba. A medida que los niños y niñas son retirados de sus comunidades, se inicia una transición a su nueva existencia iniciándose semanas o meses antes de su verdadera muerte biológica. Estos infantes nobles se convierten en seres sociales diferentes por medio de esta transición, e incluso luego de que son enterrados en la cima de montañas cubiertas de nieve o en una isla en el medio del Océano Pacífico, ellos continúan desempeñando el papel de mensajeros con los antepasados. Incluso en la muerte, ellos continuarán sirviendo al Inca.

Tomando nuevamente el concepto de "trayectoria de vida," los pueblos Prehispánicos de Mesoamérica concibieron la existencia de distintos reinos habitados por seres vivos y muertos. Ciertos seres y lugares facilitaron una comunicación, así como el movimiento, entre estos reinos borrando aún mas la distinción misma entre la vida y la muerte. Gary Feinman analiza los tres

Williams, Patrick Ryan, Gary M Feinman, and Luis Muro Ynoñán. *Beyond Death: Beliefs, Practice, and Material Expression.*
E-book, Oxford, UK: BAR Publishing, 2022, https://doi.org/10.30861/9781407360430.
Downloaded on behalf of 34.231.109.23

reinos del universo Mesoamericano: el supramundo, el mundo del medio, y el inframundo, así como los portales que los conectan. Esta concepción no es tan diferente a aquella del universo en el mundo Andino con el *hananpacha*, *kaypacha* y *ukhupacha* relatada por Luis Muro Ynoñán. La vida, la muerte, y la renovación están todas conectadas en el mundo Mesoamericano, y lugares tales como las canchas Prehispánicas del Juego de la Pelota (1200 AC–1520 dc), o seres tales como los perros, asistieron en el traspaso a través de estos reinos. El maíz, también, representó una metáfora central dentro de esta cosmovisión, puesto que las semillas de la vida están "incrustadas" en el crecimiento y la muerte del maíz mismo, desde su transformación de semilla en tallo, y de tallo en maíz.

En el tercer ensayo, *Performing Death*, Luis Muro Ynoñán nos conduce a las formas en cómo el ritual y el duelo nos ayudan a enfrentar la muerte en diferentes contextos culturales y sociales. En estos ensayos vemos los profundos impactos sociales de la muerte en los individuos y en las comunidades. En el ensayo final de este volumen, Gary Feinman y Ryan Williams llevan esta perspectiva más allá examinando los impactos a largo plazo de la muerte en la sociedad más en general. En el ensayo de Muro Ynoñán, sin embargo, el duelo y el ritual ocupan un lugar central en la elaboración de cómo lidiamos con la pérdida de un ser querido en la inmediatez de su fallecimiento, tanto físico como espiritual. Muro Ynoñán destaca los comportamientos funerarios en el pasado y el presente humano, puesto que son el único y exclusivo medio por el cual los humanos lidian con el dolor, el vacío, y la frustración a través del ritual. El ritual mortuorio también involucra la transformación de la persona y el cuerpo, y ese proceso implica tanto los deseos personales del difunto, como, y especialmente, la inscripción de significados por parte de la comunidad sobreviviente en los cuerpos de los occisos. Los muertos son lavados, vestidos, agasajados, y enterrados de acuerdo con las identidades prescritas por quienes los entierran. Algunos de los difuntos se convierten en importantes ancestros y, en algunos casos, en la ausencia de sus cuerpos, las representaciones mismas de aquellos difuntos adquieren nuevos significados para sus comunidades.

El tratamiento ritual de los muertos es explorado en las varias formas en las que los cuerpos son preparados y enterrados en la Costa Peruana, y en particular, hace 600 años por la sociedad Chancay. Nicole Slovak analiza las formas en que los Chancay (1000–1400 dc) trataban a los cuerpos de los difuntos y la importancia de la preservación del mismo para esta sociedad. En particular, los fallecidos continuaban sus vínculos con los vivos, incluso después del entierro, ya que estos eran vestidos, alimentados y conmemorados varias veces luego de su entierro. Muchas otras comunidades Andinas, antes de la llegada de los europeos, también volvían a rememorar a sus muertos cuidando de los cuerpos de sus antepasados durante muchos años luego de su entierro. La vida, al parecer, no abandona por completo el cuerpo al morir, o al menos el *ser físico* continúa siendo alimentado y vestido mucho después de que se ha producido su muerte biológica.

La momificación; es decir, la preservación del cuerpo para el más allá, también fue un medio clave para *escenificar* la muerte en el Antiguo Egipto. Las circunstancias de la momificación egipcia fueron muy diferentes a las del caso Andino, como explica Emily Teeter. Mientras que el espíritu requiere un hogar terrenal, esto es, un cuerpo preservado para habitar, el espíritu, también, se convierte en un dios imperecedero que mora para siempre en el más allá. No todos los que morían eran momificados en la sociedad egipcia, y este era un proceso mucho más elaborado en su forma entre las élites y los faraones; la mayoría de los aspectos aquí descritos datan del 1000 ac. Para los egipcios, la preservación de los restos corporales era clave para que el espíritu viviera una eternidad en el más allá. A diferencia del caso Andino, el difunto momificado egipcio ya no participaba activamente en el mundo de los vivos. Pese a ello, la perturbación de sus restos terrenales podría poner en peligro su existencia en aquel más allá.

En la actual Accra, en Ghana, ha surgido una tradición de entierro en ataúdes muy elaborados los cuales representan las aspiraciones profesionales o personales, la personalidad, o el estatus del difunto, a partir de un ritual que celebra, fundamentalmente, el poder. Foreman Bandama analiza los cambios en las tradiciones funerarias bajo el dominio colonial británico en Ghana, que remueve a los difuntos de ser enterrados en sus hogares a cementerios públicos, y con ello la adopción concomitante de una nueva tradición de entierro en ataúdes elaborados de fantasía. Iniciándose en el pueblo Ga, y extendiéndose a muchos otros pueblos de Ghana, la tradición surgió de las literas de manos que usaban algunos jefes de Ghana. Hoy en día, estos ataúdes están hechos tanto para el entierro de individuos como para obras de arte específicamente para exhibiciones de museos. La tradición de ataúdes de Ghana muestra cuánto puede cambiar, en el transcurso de un siglo, una tradición mortuoria, y también nos recuerda que la muerte se trata de recordar y honrar al difunto mismo.

Y en Tsavo, Kenia, un antepasado desaparecido debido a la esclavitud, y cuyo cuerpo no puede ser reclamado para su inclusión en un santuario ancestral, es representado por un cráneo de animal. Chapurukha Kusimba describe la migración de los pueblos de las llanuras de Tsavo hacia las colinas altas mientras huían del comercio de esclavos, las sequías, y las enfermedades

Williams, Patrick Ryan, Gary M Feinman, and Luis Muro Ynoñán. *Beyond Death: Beliefs, Practice, and Material Expression.*
E-book, Oxford, UK: BAR Publishing, 2022, https://doi.org/10.30861/9781407360430.
Downloaded on behalf of 34.231.109.23

durante los siglos XVI al XIX dc. La comunidad de Tsavo se llevó consigo los cráneos de sus antepasados y construyeron santuarios en sus nuevos hogares ahora en las montañas, en donde vivieron una vida nómada como refugiados durante varios siglos. Entre uno de estos cráneos, había el de una oveja (o una cabra) que representaba a uno de los antepasados perdidos en una de las cacerías de esclavos, por lo que su cráneo no pudo acompañar al de sus parientes. El contacto con los restos físicos de los ancestros mantiene la continuidad entre las generaciones. Un ser querido que es arrancado de su grupo social sufre una muerte social a los ojos de aquellos quienes nunca más volverán a verlo, por lo que estos necesitan representarlo a pesar del conocimiento de su muerte corporal y la falta de sus restos físicos.

En el penúltimo ensayo, el ensayo de William Schweiker sobre la muerte en las tradiciones cristianas y judías, nos acerca a una comprensión de la muerte desde Occidente, incluyendo a dos de las religiones más prominentes del mundo indoeuropeo. Esto nos recuerda que las definiciones médicas de la muerte van acompañadas de teologías muy profundas de pensamiento acerca de la finalidad de la muerte y la continuación del ser a partir de la muerte del cuerpo. En particular, la perspectiva religiosa aquí articulada examina el por qué existe la muerte y sus orígenes teológicos; cómo se entrelazan la vida y la muerte; cómo prepararse para la muerte; y qué hay más allá de la muerte de nuestros propios cuerpos. Schweiker nos recuerda que, en la doctrina cristiana, el origen de la muerte se debió al pecado original de Adán y Eva luego de ser exiliados del Jardín del Edén, para así vivir y morir en un mundo de pecado. La muerte existe ya que todos los humanos nacemos con el pecado original, y solo a través de la expiación del pecado por Cristo podemos los humanos ser salvados. En última instancia, la resurrección de Cristo de entre los muertos es la victoria de Dios sobre la muerte.

Las tradiciones religiosas cristianas, así como las judías, también relacionan los desafíos de la mortalidad, así como el vivir como seres mortales con una moralidad especifica, y la importancia de seguir una vida moral en la iglesia. El primer sacramento cristiano, el bautismo, es visto, de hecho, como una muerte ritualizada tras la cual el individuo es resucitado a una nueva vida en el cuerpo de Cristo. Y tanto en la religión judía como en la cristiana, el ideal es el amarse los unos a otros y ser una luz para el mundo. Prepararse para nuestra propia muerte o para la muerte de un ser querido nos hace adherirnos a esta perspectiva de amor y comprensión. Permitir la confesión de los pecados antes de la muerte, acompañar a los moribundos y a los deudos en su dolor, y brindar consuelo son principios importantes de la preparación para la muerte. Finalmente, la doctrina religiosa habla de lo que existe más allá de la muerte, y Schweiker describe los peligros y las posibilidades de las diferentes perspectivas religiosas sobre el más allá. Aquí, el potencial de una "Segunda Muerte" o una "Muerte Eterna" dentro del pensamiento cristiano y judío, en el que el alma se separa para siempre de lo divino, representa un destino mucho más aterrador que la muerte misma. Estas ideas se exploran con mayor profundidad en varios de los casos que acompañan este ensayo.

Cuando el espíritu fenece, el cuerpo permanece y debe ser enterrado rápidamente según la tradición judía. Aquellos que limpian el cuerpo antes del entierro realizan un deber solemne, el *Chevra Kadisha*. Laurie Zoloth nos lleva a través de una reflexión personal sobre este rito y un análisis de su significado en la vida judía. Ella nos recuerda que una vez que se proclama la muerte médica, el cuerpo en la sociedad moderna es tratado como un recipiente vacío, enviado a una morgue como un artículo almacenado. El ritual judío, sin embargo, re-humaniza el cuerpo previo al entierro, tal y como ella lo describe con tanta elocuencia, y nos recuerda que los participantes, junto con el difunto, son parte de una comunidad con Dios. Los *Chevra Kadisha,* nos enseñan, también, sobre los rituales y los performances alrededor de la muerte y su significado para aquellas comunidades de práctica que la circundan. Esta discreta tradición nos recuerda que la muerte es una experiencia humilde y humanizadora, que también nos pone en contacto a través de una experiencia compartida.

Los Guna de Panamá traen a relucir la historia cristiana del Jardín del Edén a través de su propia interpretación usando a las elaboradas *molas* que ellos tejen. Alaka Wali comparte con nosotros el significado de estas *molas*, señalando que la historia de Adán y Eva, tal como se muestra en una particular, se basa en el concepto de "pecado original," pero que esto, probablemente, no se ajusta ni resuena con los tejedores Guna a lo largo de los últimos 150 años. Algunas denominaciones cristianas argumentarían que estar vivo espiritualmente requiere la aceptación de Cristo en la vida de uno. El rechazo de Dios, y de Cristo Su Hijo, significa que uno ya no vive en la luz del Señor; que uno está muerto espiritualmente sin Dios. Es posible que el artista Guna que creó esta *mola* no se haya comprometido del todo con esa teología, Wali argumenta, pero seguro apreció cómo los elementos del diseño concordaban con los principios de los Guna: el equilibrio de lo masculino y lo femenino, y la representación del mundo natural (manifestado por una palma nativa de Panamá, en lugar de un árbol de manzana). Los significados de las historias se pueden adaptar y cambiar para ajustarse a las realidades y tradiciones de los grupos que las adoptan.

El Día de Muertos nos hace recordar sobre otras maneras en que la religión católica, tal como es practicada en México y otras partes de América Latina, es un profundo

Williams, Patrick Ryan, Gary M Feinman, and Luis Muro Ynoñán. *Beyond Death: Beliefs, Practice, and Material Expression.*
E-book, Oxford, UK: BAR Publishing, 2022, https://doi.org/10.30861/9781407360430.
Downloaded on behalf of 34.231.109.23

sincretismo entre la fe cristiana y las tradiciones de pensamiento indígenas que existieron en el Nuevo Mundo milenios antes de la conversión católica. Álvaro Amat comparte su experiencia personal al crecer en una familia mexicana con una matriarca hispano-cubana en la que las contradicciones de las prácticas indígenas adoptadas por muchos Mexicanos Católicos estaban en desacuerdo con una perspectiva conservadora.

Vemos una teología alternativa a la judeocristiana, una que se practica en Asia a través de los lentes de las enseñanzas de Buda. Los budistas no ven la desaparición del cuerpo como la muerte definitiva. Para ellos, la *iluminación definitiva* llega después de vivir muchas vidas y atravesar por muchos cuerpos. Mitchell Hendrickson nos lleva a través de las enseñanzas de Buda (563–483 ac) y la representación de la muerte final por la que este atraviesa, en las muchas representaciones de su estado de *parinirvana*. El ciclo de muerte, renacimiento y sufrimiento continúa hasta que uno alcanza la *iluminación*. Uno puede experimentar muchas muertes físicas, pero todas son fugaces, ya que es la liberación espiritual definitiva (y final) en la que se obtiene la *iluminación*. Aprendemos que el momento de la muerte física (o de las muertes) no es el fin de la existencia ni del sufrimiento; eso requiere alcanzar el *nirvana*.

Finalmente, Gary Feinman y Ryan Williams exploran el papel de la sociedad como una entidad viva en la que la muerte es parte de esta, y un desafío a las redes sociales en curso que nos definen como miembros de una comunidad, y como un colectivo con una existencia que trasciende al individuo. Ambos profundizan en la historia de las conmemoraciones humanas a los muertos y su significado para las sociedades a lo largo de miles de años. Al explorar los primeros ejemplos de "memoriales" a los difuntos por parte de nuestros antepasados humanos, no se tiene una respuesta clara sobre qué precipitó estas tradiciones, aunque su creciente complejidad y escala pueden estar relacionadas con el aumento de la densidad de población. Este comportamiento es, sin duda, anterior a la vida sedentaria en aldeas, aunque puede estar relacionado, también, con el retorno habitual a ciertos lugares del paisaje que estaban asociados a nuestros ancestros tempranos. A medida que aumenta la congregación social, se van afianzando los memoriales más elaborados y, en algunos casos, se invierten grandes cantidades de recursos y mano de obra para la construcción de tumbas para los muertos.

Los orígenes de la memoria social se profundizan largamente en el pasado humano. El entierro de la *Mujer Magdaleniense* nos recuerda que mucho antes del advenimiento de las sociedades agrícolas, nuestros ancestros humanos se reunían para conmemorar a los muertos en un esfuerzo por construir "comunidad." El entierro de la *Mujer Magdaleniense* tuvo lugar en el abrigo rocoso de Cap Blanc en la actual Francia, probablemente hace entre 9000 y 17,000 años (aunque existe cierta ambigüedad en los diferentes fechados de radiocarbono procesados a partir de los restos). El abrigo rocoso contiene también un increíble friso esculpido de más de cuarenta pies de largo que representa a caballos, bisontes, y renos. Es probable que la joven haya sido enterrada aquí de manera deliberada, ya que su cuerpo estaba colocado en una posición fetal flexionada, lo que sugiere que su cuerpo estaba así dispuesto cuando fue enterrado. No hay objetos funerarios asociados con el entierro, aunque la ubicación de su cuerpo y el lugar en el que fue colocada puede sugerir una preocupación temprana con la construcción de memoria.

Los Haida Gwaii nos muestran cómo los ancestros continúan desempeñando un papel importante en la comunidad a través de la colocación de postes funerarios y postes conmemorativos, desde el siglo XIX hasta el presente. Como explican Luis Muro Ynoñán y Gary Feinman, los postes mortuorios y los postes conmemorativos ayudan a las comunidades a recordar y mantener a los antepasados conectados con aquellos parientes que aún habitan en el territorio. Los postes son manifestaciones tangibles de los derechos y las historias de las familias que los poseen, y están íntimamente relacionados con los ancestros familiares, como un puente hacia el más allá. Los postes mortuorios, por ejemplo, almacena los restos ancestrales en sus partes más altas y ayudan "a empujar" al muerto al siguiente reino. En una generación futura, esos mismos postes ayudan al alma del antepasado a regresar al pueblo en la forma de espíritu o de un ser reencarnado. Los postes conmemorativos, por su lado, tienen un propósito similar al ayudar al espíritu del antepasado a encontrar el camino de regreso a la aldea, especialmente en aquellos casos en los que murieron estando lejos o perdidos. Estos son como un "faro" que trae a los ancestros a casa y continúan rejuveneciendo la vida en la comunidad a través del regreso de los ancestros. Los Haida han perpetuado así sus comunidades durante miles de años, revitalizados por los ancestros que siempre forman parte de ellos.

Hace unos dos mil años, la sociedad Hopewell construyó redes sociales amplias e inclusivas, a través de la construcción de grandes túmulos funerarios para sus muertos (100 AC–500 DC) en lo que hoy es el Estado de Ohio. Estos no eran solo cementerios, sino que, como describe Brad Lepper, eran lugares centrales en un paisaje habitado por grupos móviles Hopewell que se dedicaban a prácticas ceremoniales de "renovación del mundo." Vinculados no solo a la renovación del mundo de los vivos, estas construcciones de tierra de los Hopewell

Williams, Patrick Ryan, Gary M Feinman, and Luis Muro Ynoñán. *Beyond Death: Beliefs, Practice, and Material Expression.*
E-book, Oxford, UK: BAR Publishing, 2022, https://doi.org/10.30861/9781407360430.
Downloaded on behalf of 34.231.109.23

fueron, también, los motores para la renovación de todo el cosmos. Y, por supuesto, para los vivos que vinieron a enterrar a sus muertos y participar en estas ceremonias, estas ceremonias reafirmaron sus lazos sociales con la comunidad Hopewell de manera amplia. Este puede haber sido el lugar donde se conocían las parejas, donde se confirmaban las relaciones intercomunitarias, y donde se reencontraron parientes lejanos. La muerte y la renovación se convirtieron en el centro de la red social que constituía la vida de los Hopewell. Sin estas ceremonias y sin estos lugares, Hopewell como sociedad no podría haber existido.

Y en todo el mundo, del pasado y el presente, los monumentos a los muertos aglutinan a sus descendientes y forjan la base de los lazos sociales que perduran por generaciones. Donna Nash nos ayuda a comprender la diferencia entre los memoriales colectivos y los monumentos dedicados a los gobernantes de la élite. Ella nos recuerda que los monumentos a los muertos pueden ser fuentes de inspiración colectiva que unen a sociedades como las de Hopewell, Stonehenge, y Göbekli Tepe. Los gobernantes poderosos también pueden invertir grandes recursos para conmemorarse a sí mismos y reforzar el dominio de su linaje y su descendencia durante generaciones. En ello, la pirámide de Khufu en Giza, el Taj Mahal de Shah Jahan, y el Templo 1 de Tikal construido por Jasaw Chan K'awiil son ejemplos evocadores. Independientemente de su propósito original, estos monumentos "cobran vida" propia en la sociedad, ya que son utilizados para proyectar ideas sobre la nación, el poder y la unidad social. Los muertos continúan ejerciendo su influencia sobre los vivos a través de sus impactos en las generaciones venideras.

Agradecimientos

A los miembros de nuestra comunidad y a los académicos que fueron consultados sobre cada una de las historias de la exposición: Kyrah Daniels, Laurie Zoloth, Robert DeCaroli, Chelsea Foxwell, Kostas Arvanitis, Bill Schweiker, Betsy Williams, Troy Hambly, Emily Teeter, Chap Kusimba, Kim Mutcherson, Brad Lepper, Ben Barnes, Mitch Hendrickson, Aay Aay Hans, Nika Collison, Sean Young, James McGuire, Colette Lee, Elizabeth Kvale, Fr. Eddie DeLeon, Geraldine Gorman, Jim Brown, Patrick Belligarde-Smith, Robin Wright, William Gblerkpor.

El financiamiento para el desarrollo de la exposición fue proporcionado por el *Lilly Endowment*.

Williams, Patrick Ryan, Gary M Feinman, and Luis Muro Ynoñán. *Beyond Death: Beliefs, Practice, and Material Expression.*
E-book, Oxford, UK: BAR Publishing, 2022, https://doi.org/10.30861/9781407360430.
Downloaded on behalf of 34.231.109.23

Williams, Patrick Ryan, Gary M Feinman, and Luis Muro Ynoñán. *Beyond Death: Beliefs, Practice, and Material Expression.*
E-book, Oxford, UK: BAR Publishing, 2022, https://doi.org/10.30861/9781407360430.
Downloaded on behalf of 34.231.109.23

This book offers a wide-ranging treatment on the meaning of death, and its juxtaposition with life, from biological, cultural, and spiritual perspectives. Numerous case studies drawn from five continents accompany the principal essays, written by scholars, Indigenous community members, and curators of the exhibition *Death: Life's Greatest Mystery*. This volume offers a richly illustrated companion to the exhibition, produced by Chicago's Field Museum of Natural History, including colour photographs of the stunning objects in the exhibit, most from the Field Museum's collections. It is intended to engage visitors to the exhibition and members of the general public who want to delve more fully into questions surrounding death and the multiple religious, historical, and cultural perspectives on it.

'A wealth of anthropological perspectives and done in very accessible language. The book greatly amplifies the message of the exhibition.'
Dr William Fitzhugh, Director, Smithsonian Arctic Studies Center

Patrick Ryan Williams is Curator of Archaeological Science and **Gary M. Feinman** is the MacArthur Curator of Anthropology at the Field Museum of Natural History, Chicago.

Luis Muro Ynoñán is an Anthropology Postdoctoral Scientist at the Field Museum and a Lecturer in Archaeology in the Pontifical Catholic University of Peru.

Contributors: Álvaro Amat, Foreman Bandama, Deborah Bekken, J. P. Brown, Kyrah Malika Daniels, Stacy Drake, Chelsea Foxwell, Mitch Hendrickson, Chapurukha Kusimba, Brad Lepper, Robert D. Martin, Benjamin Miller, Kimberly Mutcherson, Donna J. Nash, William Parkinson, William Pestle, William Schweiker, Nicole M. Slovak, Emily Teeter, Alaka Wali, Meredith Whitfield, Laurie Zoloth

This is an open access title available under the terms of a CC BY-NC-ND 4.0 License. It is free to read, download and share on the BAR Digital platform.

Printed in England

9 781407 360430

www.barpublishing.com

BAR PUBLISHING

Williams, Patrick Ryan, Gary M Feinman, and Luis Muro Ynoñán. *Beyond Death: Beliefs, Practice, and Material Expression.* E-book, Oxford, UK: BAR Publishing, 2022, https://doi.org/10.30861/9781407360430.
Downloaded on behalf of 34.231.109.23